

AÑO II
Nº 39
12 de Abril de 1891
PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo
Número corriente 30 centesimos — Número atrasado 60 centesimos
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO
IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR ALBERTO PALOMEQUE



El nombre de escritor y de abogado
que en su nombre de pila se condensa,
le tiene don Alberto por la prensa
y por los muchos pleitos que ha ganado.

La divisa del *blanco* es su divisa,
y por ella se vá hasta el sacrificio,
pues con tal de prestarla algun servicio
es capaz de quedarse sin camisa.

SUMARIO



Los dias empiezan á refrescar de una manera alarmante para los que nos hallamos sin grandes existencias de ropa fuerte.

Por la noche, en particular, el cefirillo sutíl se siente pasar á través de la camiseta, para despues alojarse en el *caroso*, del que sale mas tarde convertido en catarro con traspiraciones húmedas por las membranas de la nariz.

Este descenso de la temperatura hace que Montevideo, desde que don Marcelino Diaz sustituye á Febo, se convierta en una ciudad desierta.

Las Plazas de Independencia y Constitucion, hasta hace pocos dias llenas de paseantes, vénse ahora transitadas por unas cuantas personas que las atraviesan á paso ligero siguiendo un rumbo determinado, ó por atorrantes que tratan de *hacer la cama* ocultándose al ojo policial.

Por cierto que se nos ha ocurrido pensar muchas veces en el gran negocio que se podia hacer con los que necesitan dormir en los bancos, libres de los *despertadores* de Muró.

Segun la consigna de los guardias, solo pueden impedir la ocupacion de esos *divanes públicos* á los que vean dormidos en ellos. Pues bien; como la única señal que puede delatar el sueño es la de tener los ojos cerrados, y no se puede evitar por medios naturales el dormir con los párpados hácia arriba, fabricando unos ojos de carton que se pudieran adaptar con una pequeña contraccion de músculos á la órbita del ojo natural, por encima del párpado, podria dormir tranquilamente cualquiera, sin que los celadores sospechasen lo que hacia. Todo lo mas que se atreverían á creer, viendo la inmovilidad de los ojos del durmiente, es que se encontraba contemplando la desigualdad del pavimento, ó ensimismado en profundas meditaciones.

No echen esto en saco roto esos industriales que andan á caza de negocios nuevos y fructíferos.

La industria que proponemos tiene la ventaja de no ser de las gravadas con los últimos impuestos, porque don Alcides con todo se metió menos con los ojos artificiales.

La soledad en que se encuentran las calles, dos horas despues de entrada la noche, contrasta con la animacion que ofrecen los teatros que funcionan; y conste que al decir que se ven animados, tenemos en cuenta la escasez de metal amonedado en que vivimos.

En los teatros económicos, sobre todo, la juventud en estado de disponibilidad, rivaliza en consecuencia por amor al arte y al arte del amor.

A la cazuela de San Felipe concurren á diario las de Mazamorra, que son tres señoritas no muy agraciadas, pero algo cursis en la apariencia y en el fondo, segun el decir de los que las tratan.

Van acompañadas de su mamá, especie de brótola disfrazada de persona, que no hace durante la funcion mas que señalar con el dedo á todo el mundo y rascarse la espalda con el abanico por debajo del vestido.

Apenas ocupan la localidad ya empiezan á poner en juego la sin hueso, recorriendo la vista por toda la sala.

—Allí vienen las de Patarrenga—se adelanta á anunciar la mamá, indicando á las niñas el sitio donde se encuentran las recien llegadas.—¡Qué sombrero mas extravagante trae la mayor; parece adornado con hojas de alcahucil en descomposicion!

—Todas las noches vienen á ese mismo palco—observa una de las niñas.

—Porque le tienen de ojito—agrega otra—Dicen que el que pretende á la mediana es un mozo que escribe en *El choclo lánguido*, y que es el que las dá las localidades.

—¿Quién, Aristóbulo? ¡Qué ha de escribir ese en ninguna parte, si me han dicho que es mas bruto que un picaporte! Lo mas que hará en esa imprenta será cebar mate y hacer mandados.

—Pues él bien se las echa de escritor en la casa de ellas. La salida del anterior ministerio dice que se debe á un artículo que escribió él sobre las finanzas en su relacion con el clero y los caminos departamentales.

—Mira, mira, quién entra en la platea, la de Mondonguillo con su esposo.

—Es verdad; ché, parece mentira que en ocho dias que llevan casados se haya desmejorado tanto.

—Para lo que tenía que perder!.... Siempre ha sido esa muchacha muy enfermiza.

—No digas; cuando la vimos hace seis meses tenia mejor color y estaba mas llena de cara.

—Sí, hija; pero ya sabes que al padre le quitaron el empleo y que han estado viviendo mas de tres meses en la última miseria. Misia Ramona, que ha sido vecina de ellos en ese tiempo, me ha dicho que se alimentaban con papel secante y obleas, que el padre conseguia en una oficina del Estado.

—Calla mamá, que han levantado el telon.

—Ya está ahí ese mequetrefe que nos come todas las noches con los gemelos.

—¡Pobrecillo! ¡Si se figurará que no sabemos que tiene sombrerería en la Union!

—No es él el dueño; está habilitado solamente.

—¡Qué fastidio de coros! No dejan oir lo que se habla.

—Esta noche no han venido las de Chancleta. ¿Habrán ido á Solis?

—Sí, para Solis están las pobres. ¿Con qué traje quieres que vayan si no tienen mas que esos de color aceituna que se les están cayendo á pedazos de puro viejos?

—Mamá, fíjate en los aspavientos que está haciendo con los ojos aquella de punzó que está en el segundo palco bajo de enfrente.

—Es porque la están mirando del *avancé* de este lado. ¡Buena infeliz será si cree que con abrir muchos los ojos se la vá á achicar esa boca de buzon que tiene!

—¡Qué manera de aplaudir tan exagerada!

—Es á la tiple.

—Tiene muy bonita voz.

—Sí, pero es muy gorda y no la luce lo que canta con ese talle tan ancho.

—Dame el bote de los polvos y cúbreme con el abanico mientras me los doy.

—Ya se ha acabado el acto.

—Vas á beber agua, mamá?

—Nó, voy á ver si agarro esta maldita pulga que me está comiendo los hombros. No dejes que ocupe nadie mi asiento.

. . . .

. . . .

. . . .

Faltan dos actos y referir todo lo que en el trascurso de ellos hablan las de Mazamorra, sería cosa de no acabar.

No hay que decir nada del tiempo que invertiríamos en contar lo que dicen las demás espectadoras, las de la cazuela principalmente.

Verdad es que ir al teatro sin una tijera bien afilada es como ir á una iglesia, y aun creemos que no sirva este sitio para la comparacion.

Con todos sus inconvenientes, los jóvenes enemigos de la doncellez aceptan el teatro como el medio mas apropósito para pasar las noches y flechar de paso algun corazon sensible.

Fuera de estos y de unos cuantos que van arrastrados por sus aficiones artísticas ¿hay quien no se aburra de noche en Montevideo? Ninguno.

De ahí que la gente se ocupe tanto del Gobierno y le siga paso á paso en todas sus manipulaciones. ¿En qué vá á pensar uno desde que anochece hasta que le acomete el sueño?

La ociosidad—dijo no sé quién que debia conocerla—es la madre de todos los vicios y la enemiga declarada de todos los Gobiernos.

Dias pasados nos encontramos con un amigo, poco aficionado al teatro y á tener dinero para tomarle aficion.

—Donde pasa V. las noches ahora?—le preguntamos.

—Pues mire V.; cuando no tengo nada con qué hacerlas divertidas, me las paso pensando en ese asunto de la acuñacion de medallas del Paraguay; me entretengo en comparar los precios presentados por los tres grabadores que han propuesto hacer la acuñacion y logro pasar el rato á la vez que convencerme de lo poco que le importa al Ministro de la Guerra la *fundicion* del Erario con tal de que se fundan las medallas.

∴

Mañana, como ya sabrán ustedes, se efectuará en el Teatro Cibils la funcion organizada en honor del celebrado poeta español Márcos Zapata.

La asistencia á ese espectáculo se impone por tres razones:

Por ser en honor de Zapata.

Por representarse una obra de Zapata.

Y por conocer personalmente á Zapata.

Es decir, por una verdadera *zapatería* de razones.

EUSTAQUIO PELLICER



Otras seguidillas

En la calle de Mercedes
hay un rey galo,
Que en invierno se pone
medias de palo.
Y á doña Lina
le rompieron tres muelas
en una esquina.

Tiene cuatro perritos
Paco Monteros,
y de los cuatro, nueve
son perdigueros.
¡Malditas ratas!
se comieron anoche
mis alpargatas.

La otra tarde Calino
fué á una botica,
á comprar calcetines
para una chica.
¡Y es hecho raro
que barato se llame
lo que no es caro!

Se enfermaron dos hijos
de doña Luisa,
de ataques cerebrales
en la camisa.
Y hace dos meses
qne nacieron en Francia
dos holandeses.

Por ganar una apuesta
Juan, á unos pillos,
se comió cuatro pares
de calzoncillos.
¡A mi me espanta
tener dolor de muelas
en la garganta.

Está triste la esposa
de Don Alejo,
Porque su último niño
murió de viejo.
¡Dice Indalecia
que eran ocho los siete
sabios de Grecia!

ALFREDO VARZI



No cabe duda que si hemos de hablar con propiedad, precisa suprimir de la conversacion algunas frases hechas.

Porque dados los adelantos de la civilizacion, muchas frases, refranes y modismos que todavía usamos, y que en otros tiempos pasaban plaza de verdades inconcusas, no tienen hoy absolutamente razon de ser.

Por ejemplo, nuestros antepasados, refiriéndose á la ignorancia en que estaban de las cosas celestes, decian:

«De tejas arriba nada se sabe». Frase que sin duda inspiró á un ingenio la siguiente redondilla:

«El mentir de las estrellas
es un seguro mentir,
porque ninguno ha de ir
á preguntárselo á ellas.»

En tiempo del autor de los anteriores versos, que la ciencia astronómica era desconocida de la generalidad, se comprende que se pudiese mentir impunemente, tratándose de las estrellas.

Hoy no sucede lo mismo.

La esfera celeste ha sido escudriñada por el telescopio moderno, y gracias á la potencia de sus cristales, ha aproximado á nuestro planeta los astros separados del mismo por enormes distancias difíciles de salvar.

Hoy sabemos el tamaño de los mundos que pueblan el espacio. Aun más: poseemos vistas fotográficas de los mismos.

Cualqnier niño de escuela no ignora las leguas que hay de la tierra á la luna, y recita, como un papagayo, los nombres de las principales montañas de esta.

No es esto solo. Si los sábios no han conseguido aun ir á las estrellas á preguntarles sus misterios, en cambio se preocupan en hallar los medios para realizar el viaje.

Julio Verne, en una novela ingeniosa, como todas las suyas, ha planteado el problema de saber la distancia que media entre el planeta que habitamos y su satélite. Para ello encierra á los atrevidos viajeros que emprenden tan arriesgada aventura, en una monstruosa bala de cañon, la cual es el vehículo que les conduce con una velocidad vertiginosa á través del espacio al logro de sus deseos.

Antes de Julio Verne existian las narraciones mas ó menos pintorescas de viajes á la luna, en las cuales hablando de lo desconocido, hicieron sus autores verdaderos derroches de ingenio. Tratábase del *mentir de las estrellas*, y los escritores mentian impunemente, con la seguridad de que nadie iba á desautorizarlos. En nuestros dias, que la ciencia astronómica se ha popularizado, no sucede lo mismo. El ilustre novelista citado, comprendiéndolo así, se vale de sus conocimientos científicos para su narracion, lo cual, sin dejar de ser inverosimil, no está por completo reñido con la verdad. No todo lo que ella dice sucede, pero no cabe duda que pudiera suceder, si los problemas que hipotéticamente plantea, fuesen resueltos algun dia por la ciencia: De todos modos, en su viaje fantástico *de la tierra á la luna*, su autor rompe con los moldes de la vulgaridad, que ha venido creyendo que de tejas arriba nada se sabe.

Otra frase que hoy huelga, porque en mi humilde opinion tampoco tiene razon de ser, es la siguiente: «A largas leguas, largas mentiras.»

Antes, cuando las comunicaciones eran difíciles, y las noticias tardaban en trasmitirse años enteros de unos paises á otros, se comprende que estas llegasen *abultadas*, originando la frase en cuestion, pero hoy que el vapor y la electricidad han acortado las distancias de tal manera que los sucesos se saben en un mismo dia en todo el mundo, no es fácil mentir impunemente, sin grave descrédito de las agencias telegráficas.

Prueba al canto. Estornuda Bismark en Berlin, y á los pocos segundos son llamadas á las armas las reservas francesas; mueve en Paris un pié Ruiz Zorrilla, y en seguida se pone en movimiento la policía española; sufre un brusco descenso la Bolsa en Lóndres, é instantáneamente cunde la alarma entre los bolsistas de todas partes.

¿Qué demuestra esto? Que estamos al tanto de todo lo que en el mundo sucede, y que por lo mismo no pueden llegar á nosotros, exajeradas por la distancia, las noticias de hechos sucedidos pocos minutos antes.

Al hablar de la rapidez de nuestros tiempos, recuerdo otra frase, que creo debíamos tambien suprimir, ó cuando menos sustituirla por otra:

«Sé diligente».

Antaño, cuando las diligencias eran los vehículos más rápidos de transporte, me explico que se recomendara la diligencia á los perezosos; pero ahora que vivimos al vapor, la diligencia me parece muy poca virtud para combatir el pecado de la pereza. Con perdon de la Doctrina Cristiana, me atrevo á aconsejar lo siguiente: «Contra pereza.... ferro-carril».

De los Estados-Unidos, por supuesto; porque puestos en parangon con los de dicho país, los nuestros caminan á paso de carreta.

Otra frase que huelga y que ha sido verdad, hasta la invencion del fonógrafo es la siguiente:

«Las palabras se las lleva el viento». Gracias al sorprendente invento de Edisson ya no se lleva siempre el viento las palabras. El fonógrafo las recoje para repetirlas una vez y otra á nuestra voluntad, de tal modo que un discurso de Tulio Freire, por ejemplo, podrá ser oido por las generaciones venideras como recién pronunciado.

Si la frase hecha que acabo de citar no tiene ya razon de ser, en cambio, debido al progreso, la tiene otra que hasta nuestros dias fundadamente no la tenia:

«Las paredes tienen oidos.»

Con ella nuestros padres aconsejaban el sigilo para hablar de cosas graves ó reservadas que pudiesen traerles algun compromiso, temerosos de que sus palabras pudiesen ser oídas por gentes extrañas ó enemigas. La frase en cuestion era una sencilla metáfora: ahora es la realidad. Los aparatos telefónicos son los oídos de las paredes, y merced á ellos se oye instantáneamente todo cuanto en una habitacion se dice, en otra habitacion separada de aquella por algunas leguas de distancia.

Otros ejemplos parecidos pudiera citar, pero no lo hago por no cansar más á mis lectores.

No dudo de que muchas frases hechas que hoy tenemos por verdades, merced á los futuros inventos, serán desechadas por falsas antes del siglo XX.

S. Y AGUIRRE



Caso

Leyendo un dramote infame
su autor, en cierta tertulia,
al terminar una escena
pavorosa y tremebunda,
en que mataba mas gente
que mata el vómito en Cuba,
viendo que nadie aplaudia
los portentos de su pluma,
al que topó más cercano
le dirigió esta pregunta:
—¿No se le erizan los pelos?
Y el otro le dijo:—¡Nunca!
—¡Pues será usted insensible!
—No señor, gasto peluca.

CORTE Y QUEBRADA



Romeo y Julieta, *Morte Civile* y *Maitre de Forges*, son las obras que subieron á la escena de Solis desde el domingo anterior.

El éxito que obtuvo la interpretacion de ellas, es superior á todo encomio.

Emanuel en *Romeo y Julieta* abandona el procedimiento realista para hacer una creacion puramente poética. Su Romeo es el Romeo gentil, bondadoso, soñador y apasionado, á veces inflamable como la pólvora, á veces sensible como una doncella.

La Reiter (Julieta) estuvo á la altura de Emanuel. Fué la cándida esposa que imaginó Shakespeare. Pocos papeles pueden convenir mejor á la señorita Reiter, que une grandes facultades trágicas á un profundo sentimiento poético.

La presentacion de la obra fué inmejorable, tanto por las decoraciones como por el vestuario.

La Morte Civile, el lúgubre drama de Giacommetti, fué un nuevo triunfo para el eminente actor Emanuel.

El distinguido artista ha hecho un estudio acabado de esa produccion del teatro italiano, que ha dado tantos lauros á Rossi, Salvini, y todos los grandes actores de esa nacionalidad.

La escena final de la muerte, hecha por Emanuel con una verdad admirable, fué aplaudidísima por el inteligente público que se hallaba en la sala y que hizo presentar repetidas veces á Emanuel en el palco escénico, saludándole entusiastamente.

Maitre de Forges, una de las mejores comedias de Jorge Ohnet, satisfizo igualmente al público.

En la última escena del segundo acto y en todo el acto cuarto, Emanuel que hacia el papel de Felipe Derblay y la Reiter que desempeñaba el de Clara Beaulieu fueron aplaudidos estruendosamente.

Para anoche estaba anunciado *Kean* de Dumas.

⁂

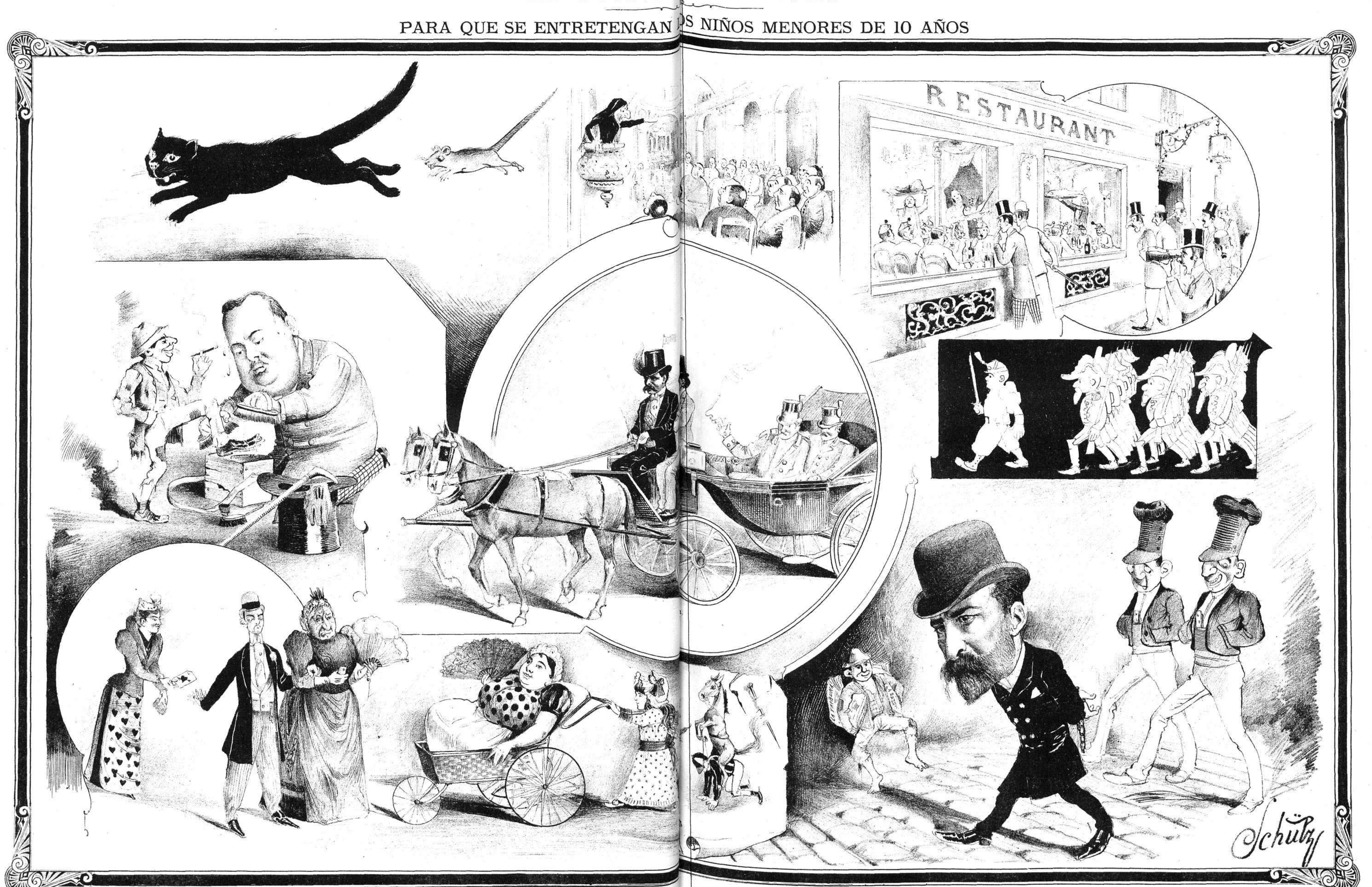
San Felipe vióse favorecido esta semana, como en las anteriores, por numerosa concurrencia, con relacion al estado económico porque atraviesa el país para sostener tanto espectáculo.

El mártes se representó *El diablo en el poder*, con gran éxito para las señoras Cortés, Ciudad y Martinez y para los señores Vazquez, Romero y Martinez.

El *Molinero de Subiza* cantado el miércoles, en nada desmereció de la primera representacion. La señora Cortés, Vazquez y Romero oyeron aplausos toda la noche. El señor Garcin que continúa afectado de la garganta, no estuvo á la altura de sus facultades por dicha causa, pero se hizo aplaudir en los pasages mas importantes de la obra.

EL MUNDO AL REVÉS

PARA QUE SE ENTRETENGAN LOS NIÑOS MENORES DE 10 AÑOS





DOLORES CORTÉS

Toros de puntas, *La Gran Via* y *Las doce y media.... sereno*, entretuvieron agradablemente al público en la noche de juéves, siendo los mejores aplausos para las señoras Martinez y Ciudad y para los señores Diaz y Romero.

El viérnes tuvo lugar el beneficio de la primera tiple señora Cortés con *El salto del Pasiego*.

La sala estaba repleta de concurrencia, atraida por la beneficiada que ha sabido conquistar la simpatia del público, desde que se hizo conocer en Montevideo.

Fuera ocioso decir que la señora Cortés contó los aplausos por el número de cantables que tiene la obra, pues sobre tener una voz, juzgada inmejorable para el género que cultiva, la obra elegida para su beneficio es una de sus predilectas

Algunos concurrentes asiduos al Teatro San Felipe, obsequiaron á la señora Cortés con valiosos presentes, entre los que recordamos un magnífico prendedor de brillantes regalo de los abonados al palco núm. 1.

*

Pepino el 88, el popular clown, é inimitable intérprete de *Juan Moreira* dió su funcion de gracia el mártes, llevando al Politeama todo el público que necesita su vasto salon para llenarse

Se representó *Juan Moreira* con el mismo éxito de siempre, ademas de un monólogo humorístico que recitó *Pepino*, y de los ejercicios acrobáticos que ejecutaron los artistas de su compañia.

Hoy se despide Podestá de nuestro público, hasta su regreso del Salto á cuyo punto se trasladará el lúnes con toda su compañia para proseguir su gira artística.

* *

El cuarteto clasico que dirije Sambucetti dió el lúnes con gran éxito y numeroso cuanto inteligente público, su segundo concierto

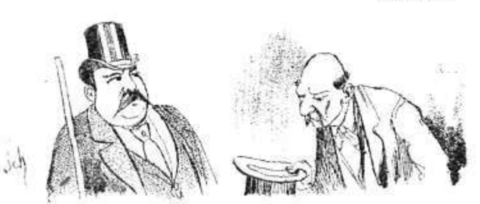
Este tuvo un aliciente musical que no tuvo el anterior: la ejecucion del concierto en *re menor* de Wieniawki por el violinista Sambucetti.

El aplaudido concertista de violoncello señor Moreschi, ejecutó una hermosa *sonata* de Bacheim.

Los Sres. Sambucetti (Juan) y Ferroni ejecutaron en el violin con notable acierto todas las piezas en que tomaban parte.

El Sr. Cerezo, cuya reputacion aumenta de dia en dia como concertista y profesor de piano, acompañó con este instrumento todos los números del programa.

CALIBAN



Usted dispense

Apabulla usté el sombrero
del señor que está á su lado,
y dice usted sofocado:
«Dispense usted, caballero.»
A veces, sin que lo piense,
le revienta á alguno un pié,
y entonces le dice usté:
«Caballero, usted dispense».
Para una broma pesada
es el mas lindo acomodo;
con el *dispense* no hay modo
de dar una bofetada.
Si se tiene una mujer
y usted le dice una flor,
y se muere usted de amor,
como suele suceder,
y si ella su dicha labra,
todo inconveniente evita
con decirle: «Señorita
dispense usté, una palabra».
Con los deudores no hay miedo
de tener una cuestion;
se dice de corazon:
«Dispense usted, que no puedo».
Si con inmensa alegria
y sin temor de un fracaso
apresura usted el paso,
diciendo: «¡allí vá García!»
y cruza la calle y llega,
y con un tono de broma
al señor le dice: «¡toma!»
y por la espalda le pega,
el sujeto, con asombro,
al sentir un hecho tal,
vuelve y le dice: «¡animal!
me ha deshecho usted un hombro.»
Uno, espantado, se inclina
en vista de aquel revés,
porque aquel sujeto es
el jefe de la oficina.
«¡Le confundí con García!
¡palabra, que soy un bolo!
Dispense usté, don Manolo,
pero es que no lo sabia!»
Y si sale un escritor
haciendo versos perversos,
por el autor de los versos
usted dispense, lector.

J. C. V.

Para ELLAS

A los trajes para niñas que describí en mi crónica anterior tengo que agregar los siguientes, por ser la última expresion de la moda:

Vestido de cachemir — Falda fruncida gris con galon bordado en rojo y acero, el cual adorna el cuerpo en doble plaston de pico, cuello alto y puño de la manga. Sombrero de fieltro gris con pluma igual y lazada de cinta grana: medias rayadas y botas negras.

Redingot de paño oliva—Está abierto en todo su largo sobre plastón de terciopelo de igual color, como las mangas y cinturon, cerrado con hebilla. Sombrero de terciopelo verde con plumas de tono más claro: medias escocesas y botas negras

Esclavina de cachemir—Es propia para niña de 4 años, va bordada toda de seda blanca y forrada de seda moteada: tres frunces recogen el vuelo en el escote. Capota del mismo cachemir y grupo de plumas blancas; medias y botas blancas tambien.

Entre los sombreros de *bebé* mas en boga figura uno de cachemir blanco y bullonado, que se completa con ála ondulada y cubierta de encaje y lazo y bridas de seda blanca, y otro que es de fieltro blanco y ala ondulada, guarnecido el borde de encaje blanco y enriquecido con dos grupos de plumas, blancas tambien.

Ya que de sombreros hablamos, describiremos los dos sombreros mas elegantes de mujer que se han adoptado para el teatro.

El primero se llama *Cristina* y es el que representa nuestro grabado.



Es de fieltro flexible negro, con guirnalda de crisantelmos de diversos colores, y recogida de atrás el ala con un grupo de tul moteado de acero, que se repite por delante con cresta de pluma negra.

El sombrero se llama *sombrero Cleopatra* y consiste en una capota de crespon negra con cresta por detrás del mismo, y el borde, de terciopelo rojo, vá medio oculto por una sarta ondeada de perlas: bridas de terciopelo rojo.

Para terminar daremos á conocer dos nuevos modelos de trajes para salon.

En el uno, de seda Hortensia, la falda está bordada alrededor de guirnaldas de flores de colores pálidos y drapeada de adelante alrededor del talle: el cuerpo igual, con draperia chal recogida en peto y abierta por delante y por detrás sobre plastones de encaje, como las mangas cortas recogidas con lazo en el hombro: abanico de pluma marabout

El modelo segundo, se titula *vestido de salon, género griego* y consiste en lo siguiente:

Falda plegada de faya hoja de rosa y túnica de crespon de china, abierta al costado y bordada al rededor con greca de galon de oro Cuerpo-blusa, cayendo del talle sobre la falda, sin adorno alrededor del escote, pero con hombros bordados de la misma greca: collar de perlas y abanico de plumas.

MADAME POLISSON

Epigramas

¿Qué te sucede? Estás triste.
¿Has perdido alguna alhaja?
Por ventura anda el alpiste
escaso en tu enjuta caja?
¿Tu prima Cata murió?
—¡Calla, mi suerte es mas negra!
Mi casa se derrumbó
y quedó viva mi suegra.

—

Cosme Comas come tanto,
que le dijo Pedro Lomas
asombrado y con espanto:
—¡Como comes, Cosme Comas!

PABLO VARZI (HIJO)



El fátuo

¡Y qué feliz es él!

Se acuesta pensando en si mismo; mientras duerme, sueña con sus triunfos, y se levanta sonriendo y regocijándose con los elogios que ha de obtener durante el dia.

Cuando por las mañanas se acicala y compone para darse despues á luz, cada prenda que se viste, cada dije que se cuelga, es un nuevo motivo de satisfaccion personal. «¡Qué gusto tengo yo para las corbatas! se dice. ¡Qué capricho para los alfileres! Qué *chic* para ponerme las cosas! ¡Ah! los *cursis*.... ¡pobrecillos! ¡Los compadezco de veras »

(*Nota del autor*.—¡Qué pocos fátuos se escapan de ser *cursis*!)

Algunos dias, el fátuo está de tan buen humor, que suele echarle un chicoleo á la sirvienta —«Pero, Ramona, ¿cuando te casas?—¡Ay, señorito, si viera usted qué mal anda la clase de novios! ¡*Toos* son unos, y cuanto más *probes* más fantasiosos!»

«¡Pobre muchacha! dice él para su capote; hace un año que está esperando á que la dé un abrazo por sorpresa. .. pero ¡juro que no se alabará de ello! No, no la daré ocasion: ¡voto á sanes! tengo yo otras....»

¡Qué feliz es!

La satisfaccion personal, el amor propio satisfecho, la felicidad ilimitada, el optinismo absoluto, todo lo reune él.

Esas otras cosas que suelen afligirnos á los demás mortales: unas *galletas* de amor, un desaire de amistad, una cesantia imprevista, todas esas derrotas las convierte él en triunfos.

Si no habla ya con Fulana, es porque la ha dejado; era demasiado alta, ó muy baja, ó coqueta, ó. .. cualquier cosa; si no se trata con Mengano, es porque es informal, ó porque no quiere amistades con ciertas gentes; si no tiene empleo, es pórque le dejó á causa de que no sirve para estar sujeto.

¡Ah, señor sabio, señor moralista, ó señor organizador! Usted se quema las cejas, usted trasnocha, usted madruga, usted no vive ni reposa buscando el bien de sus semejantes; á veces encuentra usted lo que buscaba, y no es usted feliz, sin embargo; y el

fátuo entretanto no busca nada, todo lo tiene á mano y es el ser mas dichoso de la tierra.

—

Cierto qne no se le puede resistir. ¿Y cómo? ¿Puede estarse un momento à su lado sin que deje de disparar un trozo de su propia apologia? ¡Imposible!

Si es empleado, ¡cuántas veces repetirá que es el brazo derecho de su jefe y que lleva el peso de toda la oficina!

Si es escritor, ¡qué de ofertas y peticiones recibe para que él haga tal ó cual cosa, á que se ha negado por no rebajarse!

Si es músico, ¡le asedian los editores para que les escriba algo! ... pero ¿él escribir? ¡No faltaba mas!

Si es pintor, ¡está haciendo una cosa que va á dejar bizcos á sus colegas, que no saben en su mayoria lo que es color ni lo que es composicion!

Si es político, ¡qué fastidio! Le llaman en las crisis, le cousultan todos los proyectos, le ofrecen la representacion de veinte departamentos, le piden recomendaciones todos los ciudadanos, solicitan su apoyo todos los Ministros ...

¡Ah! ¡El fátuo! ¡Quién pudiera alimentarse con ese manjar que él mismo se fabrica para su exclusivo mantenimiento, y que le hace crecer, engordar, desarrollarse y tomar esa apariencia de hombre importante con que se presenta á los demás!

Porque un fátuo es como una mujer flaca con formas agradables. Quítele nsted á la mujer el *polisson*, la moña postiza. el corsé nupcial, el carmin de Paris.... y ¿qué queda?

Quítele usted asimismo al fátuo la osadía, el descaro, la inventiva, la presuncion, y... ¿quedará algo mas que un necio ridículo?

—

¡Y á cuanta gente conoce! ¡Qué de personas trata, si se le cree! ¡Qué de relaciones tiene, si se le deja hablar!

Lo mas floridito en todos los ramos del saber.

Y para que le crean, se separa de lo común del vulgo al nombrar las notabilidades. ¡Nunca dirá el señor de Fulano, ni el señor Mengano, nunca! Siempre Pepe por acá, Julio por allá, Mariano por arriba, Antonio por abajo. Asi es que le pone á uno en el caso de preguntar quién es el Julio ó el Mariano, y el sombrero se escapa de la cabeza al oirle decir con desdén: «¡Herrera, hombre, Herrera!» ó ¿«quién ha de ser? ¡Soler el Obispo!»

¡Vamos, no sé como hay gentes que envidian la gloria de hombres eminentes habiendo en el mundo el envidiable tipo del fátuo! Porque este no tiene comparacion con nada! ¡Qué felicidad la suya! ¡Qué tranquilidad la de su espiritu!

—

Todos esos adjetivos que con frecuencia encontrarán ustedes en la prensa diaria, todos son propiedad exclusiva del fátuo.

El *acreditado*, el *conocido*, el *reputado*, el *popular*, el *ingenioso*.... todo eso es suyo; son sus propiedades, sus feudos, sus posesiones

Y es que la prensa es uno de los primeros elementos necesarios á este tipo. Quizas pudiera vivir sin aire; pero sin prensa, sin periódicos, sin amigos redactores y benévolos no podria vivir.

Por eso el fátuo nos dice un dia que contrae matrimonio con la bellísima señorita X. Ya sabe él (debe por lo menos saberlo) que no nos importa nada; debe saber que de los diez mil lectores de aquella noticia, no llegarán á diez los que exclamen: «¡Hombre! ¿conque Fulano se casa?» Pero precisamente para aquellos diez es para quien él se exhibe en las columnas de un periódico, acompañado de su futura mitad, porque luego, andando el tiempo, se encuentra á uno de esos diez á cuyas manos no llegó el impreso, y «¿Conque dice usted que se ha casado?—Sí, hombre, ¡si todo el mundo lo sabe! ¡Si lo dijo *El Rábano noticioso!*—¿Si? Pues no me acuerdo de haber leido...»

Y cuando va á Buenos Aires, nos lo dice tambien, y cuando no vá, tambien nos anuncia que va, para que no estemos en la creencia de que no viaja, como si esto fuera para nosotros cuestion de vida ó muerte.

Y ¡poquito que goza él con ver impreso su nombre, y con verse reproducido en cientos de ejemplares, y metido en paquetes, y trasportado por los correos!...

En fin, ¿qué mas puedo decir á ustedes? Murió *una vez* un amigo mio, fátuo de profesion, con su nombramiento y todo, y entre las cartas y papeles que dejó había una esquela, dirigida al redactor de un periódico, pidiéndole que insertara, en cuanto supiera su muerte, un suelto que le acompañaba, y que empezaba diciendo:

«Ayer falleció en esta ciudad, víctima de una penosa dolencia que le acosaba, el acreditado jóven don M. de N. La literatura patria ha perdido uno de sus mas esclarecidos hombres; la ciencia uno de sus preclaros hijos; la sociedad uno de sus ...»

En fin, ¡con decir que era talabartero!

—

¡Oh fátuo! ¡Oh polilla social! ¡Oh excrecencia humana! Como á hombre, te desprecio; como á fátuo, te saco á la vergüenza pública para que de tí se rian las gentes.

M. M.



En los carteles que anunciaban, la funcion que se dió ayer en el Politeama, se leia lo siguiente, impreso en grandes caractéres:

Segundo DEBUT *de los músicos excéntricos*

Es claro; el que redactó el programa se dijo: «¿No nombraron para la Inspeccion de Instruccion Pública á uno que no sabe ortografía? ¡pues hagamos méritos!

∴

El jóven don Acisclo Ballesteros,
por tema, por capricho ó por costumbre,
todas las noches se acostaba en cueros.
Y el jóven don Tiburcio Testafrita,
por costumbre, por tema ó por capricho,
se acostaba calzado y con levita.
Cada prójimo hace
lo que más le conviene ó más le place;
pero el hombre elegante y distinguido
no se acuesta desnudo.... ni vestido.

∴

En el *Zig-Zag* del número anterior se deslizó un error tipográfico por el cual una preposicion se vió en el duro trance de tenerse que presentar como verbo.

Hacemos notar esta distraccion de los cajistas para que no se crea que en la crónica de la semana pasada colaboró..... *ese*.

∴

Un rey perteneciente á los Borbones
Se acostaba á dormir en dos colchones.
Y un humilde vecino del Cordon
Se acostaba á dormir en un colchon.
Esto prueba, lector, aunque te rías,
Que el dormir no establece gerarquías.

∴

Colmos:

El de la Geometria—Tirar líneas con una regla de conducta ó trazar un circulo con un compás de espera.

El de la religiosidad—Retirarse al claustro materno.

El de la beneficencia—Abrigar una esperanza.

El de la ventilacion—Refrescar la memoria

El del oscurantismo—Un negro vestido de cura.

El de la cerrajeria—Abrir la Puerta Otomana con una llave de sol.

∴

Por seguir Pedro Antonio á una soltera
recibió una paliza de primera.
Por hablarle á una viuda, una pedrada.
Y un tiro, por mirar á una casada.
¡No hay estado que no enrede el demonio,
como el galan se llame Pedro Antonio!

∴

Recorte:

«Está detenido en la Jefatura para ser puesto á disposicion del Juez Correccional, un individuo acusado de haber golpeado á su suegra doña Filomena Bocalandro.»

No nos parece la prision castigo adecuado á la falta. La mayor pena para uno que se lleva mal con su suegra es no separarle de ella.

Lector: *Odia el delito y compadece al delincuente*.... cuando es yerno.

∴

La prensa reproduce esta noticia, tomada de un diario aleman:

«Un químico empleado del Gobierno, ha inventado un procedimiento que tiene por objeto conservar la carne por medio de la electricidad. Experimentos en pequeña escala le han dado un resultado muy satisfactorio.»

Quedan avisados don Máximo Tajes, Echevarria, Zaballa y demás flacos públicos y privados.

Apersónense al químico aleman para ver de conservar la poca carne que les queda.

En cuanto á Peña, Granada y otras *bordalesas* politicas semejantes, con la banca tienen por ahora bastante preservativo contra la corrupcion *carnívora*.

∴

Perdió Juana á su esposo,
hombre guapo, formal y cariñoso
y tanto Juana á su dolor se entrega,
que de puro llorar se quedó ciega.
¡Dios consuela al que llora!...
Y sino que lo diga esta señora.

∴

En un exámen de ortografía:

Maestro—Jóven, hágame V. el favor de decirme como se escribe *durazno*.

Discípulo—Durazno se escribe con *ache*.

Maestro—Bárbaro! Y dónde colocará V. la *ache?*

Discípulo—Toma! En el hueso.

∴

De un diario:

«La Jefatura de San José ha remitido á esta capital para ser puesto á disposicion del Juez, á un sujeto autor de varios hechos de esta clase.»

¿De cuál? ¡Como no sea autor de varias personas de la clase de *jueces*, no adivinamos de lo que es autor el detenido.

∴

Del diario que llamaba *bárbaros* á los perros:

«El dueño de un carro, el que se estaban descargando ayer varios bultos en la calle Uruguay, tuvo la desgracia de recibir un par de coces».

Si seria suelto de patas el tal carrito ¿eh?

Pues señor, estos gacetilleros son el demonio para ver cosas raras.



S. T. R.—Salto.

«En la verde enramada
el débil chingolillo pia y pia
saludando al astro que alumbra el dia
y que en el cielo pinta la alborada.»

¡No cabe mas dulzura....ni cabeza mas dura!

Parásito.—San Eugenio—está escrito con facilidad y con no mala frase, pero no tiene el chiste que fuera de desear. Ensaye otra vez y màndelo, ¡no ólvidándose, por supuesto de los chistes!

Tecla—Independencia—O no ha dado V. en la cosa de su nombre ó está V. muy *desafinada*.

Zarandillo—Rivera—Francamente
si hacer cosas mejores no procura,
los milagros de usté en literatura
dejo que me los claven en la frente.

P. C.—Lascano—Hasta el juéves no podrá V. tener los ejemplares que pide. No me habla V. nada de dinero en su carta y eso me tiene alarmado.

Guzla—Colonia—En las vidrieras de la Confiteria de Ruletti està expuesto un zapallo que no será menor que la cabeza de usted. (Para la primera vez que me manda versos me parece que no queda mal servido.)

Gelageligelo—Palmira—Parece que hubiera V. hecho los epígramas en una alcantarilla. ¡Puach!

B. M.—Minas—Tuve el honor de decirle en otra oca sion que no servia V. para estas cosas.

Un bachiller—San José.

¿Un bachiller? No señor;
veo por sus poesías,
que en punto á majaderias
es usted todo *un doctor*.

Arabí-Pachà—Montevideo—Hemos publicado yá muchas *incongruencias* y no conviene abusar de la paciencia del lector con trabajos de ese género. Le veo à V. chispa y soltura para versificar. Elija otro tema que no esté tan gastado.

Pit—Montevideo—Es verdad que se lo ofrecí á V; pero leyéndolos mas detenidamente he visto que son de procedencia anodina, como los que me ha mandado esta semana Por lo visto en los mandamientos que V. aprendió no existia el 7.°.

¡Tenga cuidado con Quijano, porque no transige con que nadie se apodere de lo ageno!

Lear—Montevideo—¡Qué letra mas chiquitita! ¡Y que pamplinitas escribe usted mas bonitas!

Conste que no hice de ellas el uso que V. me autorizaba á hacer.

Bromazo—Montevideo.

Mire usted, señor *Bromazo*
al que se atreva á elogiarle
despues de este macanazo,
soy capaz de reventarle
un ojo de un puñetazo.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Solis—El grandioso drama de Giacommetti MARIA ANTONIETTA.

Teatro San Felipe—La zarzuela en 3 actos EL SALTO DEL PASIEGO.

Nuevo Politeama—Compañía Ecuestre, Gimnástica, Acrobática y de Dramas Criollos PODESTÁ SCOTTI—Por la 28ª JUAN MOREIRA.

Jaime Maeso



URUGUAY 99

Su martillo ha demostrado
que, de todos los que hay,
es el mas afortunado,
pues con él ha rematado
la mitad del Uruguay.

El Universal



Calle Rincon 131

Hace calzado á medida,
á unos precios muy baratos,
y es la casa preferida,
por ser la mejor surtida
en botines y zapatos.

Bazar Nacional



SARANDÍ 347

Para hacer un buen regalo
véte á Sienra sin dudar,
porque Sienra, en su Bazar,
nunca tuvo nada malo.

La Bodega



ZABALA 95

Si te dice un bebedor
que en la casa de Orejuela
no existe el vino mejor,
le puedes decir, lector,
que se lo cuente á su abuela

Al Figaro



Peluqueria

18 DE JULIO NÚM. 5

Nadie á pelar le aventaja,
y afeitando es tan artista,
que al filo de su navaja
no hay pelo que se resista.

Luis A. Carrerio

Zabala 154

Llevó el martillo á Maeso,
en campaña provechosa
y no les digo otra cosa,
porque es bastante con eso.

Suñer y Capdevila



Uruguay 178

Es un médico especial,
de quien diría cualquiera
que ha encontrado la manera
de hacer al hombre inmortal.

Fitz-Patrick



Fotografía inglesa.

Rincon 176

Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.

A. Montautti



Rematador

ZABALA NÚM. 130 Y 136

De su martillo al influjo
todo el Uruguay entero
tiene por poco dinero
casa amueblada con lujo.

La Razon

Imprenta y Litografía

CALLE CERRO 93, 95 y 97

MONTEVIDEO.

En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo genero de Trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas etc. etc. Especialidad en trabajos de cromo.

Periodicos, Folletos, Impresiones de Lujo, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.

Cambio, Prestamos y Comisiones

Cámaras 133

En esta casa se fia
á todo bicho viviente,
con un interés prudente.
(Y prudente garantía).

La Primera en Montevideo



Sarandi esquina Alzaibar

El crédito que disfruta
lo merece, sin disputa;
pues esta casa, señores,
tiene y nos superiores
y platos *á la minuta*.

Confitería del Telégrafo

25 de Mayo 370

Pasteles y confitura
y dulces de los mejores;
en esta casa, señores,
es todo vida y *dulzura*.

La Industrial



Treinta y Tres 216

El que rije *La Industrial*
es, como saben, señores,
el Capitan General,
de nuestros rematadores.

José Cabanelas y Cía



Mercedes (R. O.)

Centro para suscricion
de diarios,—librería
taller de encuadernacion,
y además papelería.
¡Casi un *Larousse* en accion

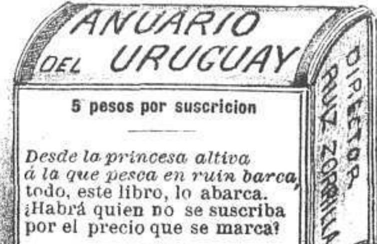
La Giralda



18 de Julio núm. 7

Por mas que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir á un muerto.

Anuario del Uruguay

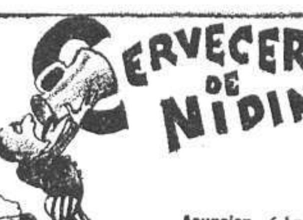


5 pesos por suscricion

Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo, este libro, lo abarca.
¿Habrá quien no se suscriba
por el precio que se marca?

Oficina: 18 de Julio 148

Cervecería de Niding



Asuncion (Aguada)

Me comprometo á probar
que mejor que esta cerveza
no la ha tomado Su Alteza,
el Príncipe de *Bismar*.

Tupi-Nambá



Buenos Aires frente á Solís

Nunca dijerir podrá
con facilidad usté,
sino toma del café
que sirve el Tupí-Nambá.

Prince é Hill



Dentistas Norte-americanos

CÁMARAS 163

Gracias á los especiales
estudios de Prince é Hill,
pueden comer mas de mil
con sus dientes naturales

Mendoza Garibay



25 de Mayo y Treinta y Tres

Mas de mil personas hay
que están en el Uruguay
viviendo como magnates,
con las *rifas* y *remates*
de Mendoza Garibay.